

Extraido de

<http://www.amecopress.net>

**"En la tripulación del Rainbow
Warrior casi la mitad somos
mujeres, y sentimos que todos
y todas navegamos con el
mismo rumbo”**

- Noticias -

Fecha de publicación : Martes 17 de julio de 2007

Greenpeace ha denunciado en Barcelona, ante los medios de comunicacin, que el Mediterraneo est pidiendo un SOS urgente, y en palabras del director de la campaa, Mario Rodriguez “se han de tomar medidas urgentes ya, para que el mar deje de ser un vertedero de plsticos. Basuras que, en un 80% provienen de las costas tursticas, vertidos industriales y de todo tipo de las ciudades ribereas. El 20% proviene de embarcaciones, sobre todo de grandes transportes de pasajeros”.

Mujeres navegantes

En el *Rainbow Warrior II* hay una tripulacin de unas 17 personas “que varia cada cuatro meses” explic a **AmecoPress** durante la visita al buque, Araceli Segura, una de las coordinadoras del voluntariado en Madrid que participa en esta campaa “y somos unas ocho mujeres y ms de la mitad tenemos cargos de responsabilidad, como la 1 Oficial, la contramaestre, la jefa de cocina, la jefa de marineros... Las normas de funcionamiento son muy claras y todos las seguimos a rajatabla, un barco es un barco y estamos navegando la mayor parte del tiempo, pero las mujeres nos sentimos plenamente integradas en todo, formamos parte de un equipo que si no trabajara en igualdad no llegara a ningn lado”.

Esta opinin de Marta ha sido corroborada “oficialmente” por una de las “jefas” con la que **AmecoPress** mantuvo una pequea entrevista: Madeleine Habib, australiana, 1 Oficial que trabaja en Greenpeace, desde el 95, y que, entre otros, tiene el ttulo de capitn: “S, por supuesto, yo podra dirigir el barco –confirma sonriente–, pero tenemos el mejor capitn posible, y ya tengo suficiente responsabilidad con lo mo y con ser su mano derecha, o casi”. Habib ha recorrido con Greenpeace casi todos los mares del mundo y ha trabajado en los diferentes buques de la organizacin.

Como funciona un buque por dentro

Marta y Araceli, ensearon a **AmecoPress** el buque por dentro, dando una verdadera leccin de navegacin, de logstica y de cmo funciona un gran buque con capacidad para 30 personas. Presentaron a algunas de las mujeres de la tripulacin y explicaron detalles de las tareas diarias, la cocina y las emergencias: “Por supuesto ni pescamos, ni comemos pescado. Por coherencia con nuestras propuestas. Tenemos 2 mens diarios, uno vegetariano y uno normal. Por supuesto, reciclamos las basuras, y solo “lo orgnico va al mar. En este barco todos tenemos una tarea concreta a cumplir, y tenemos que preverlo todo y estar preparados para cualquier emergencia”.

Ellas tambin explican que “aunque ahora mismo estamos pisamos un trozo de Holanda, porque esa es la procedencia del barco, lo primero que se plantean en cada lugar es cumplir a rajatabla la legislacin de cada pas, para que no tengan excusas para expulsarnos”, remarcan. “Dentro de unos das recorreremos la costa francesa y esperamos que esta vez todo vaya bien con el gobierno francs”.

Otras navegantes del *Rainbow Warrior* son Leandra Gonlves, brasilea, responsable de la campaa en Brasil; Paloma Colmenargo, integrante de la campaa espaola; Ilaria Giglioli, marinera italiana; Simona Fausto, asistente de cocina, tambin italiana y Laura Prez, responsable de comunicacin, que junto a las ya nombradas anteriormente forma parte de la tripulacin actual de esta campaa. No es fcil, explican, participar como voluntaria en una campaa: “hay que rellenar un formulario, y enviarlo por Internet, a la oficina central en msterdam; esperar respuesta y, si te incluyen en el voluntariado, entrar en un turno hasta que llega tu oportunidad. Tambin es importante saber idiomas y un poco de navegacin”.

La campaa de Greenpeace

Mario Rodríguez, director de la campaña, se presentó acompañado de Sebastián Losada, responsable de «Océanos» y de Ana Rosa Martínez, delegada en Cataluña, explicaba el porqué de la incidencia en la peligrosidad de los residuos plásticos en esta campaña, que realizan en diferentes lugares de la costa mediterránea: «Los plásticos y los materiales sintéticos son las basuras marinas más comunes, y son las responsables de la mayor parte de los problemas que padece el mar, los animales y las aves marinas. Están a punto de desaparecer unas 200 especies por ingerir continuamente estos materiales tóxicos que pueden tardar en destruirse más de 50 años y siempre vuelven y se alojan en los fondos de todas las costas».

El informe presentado a bordo del Rainbow Warrior II, sobre la «Contaminación por plásticos en los océanos del mundo», destaca que cada año se cuantifica en unos 6,4 millones de toneladas, la basura que se vierte en los océanos. El último programa para el medio ambiente aprobado por las Naciones Unidas, estimaba que se habían localizado hasta 13.000 fragmentos de plástico por kilómetro cuadrado de océanos.

Según Losada, en el Mediterráneo el problema de la contaminación marina es mucho más grave que en los océanos. «Es un mar de mares muy explotado, cerrado, de difícil renovación, con diferentes ecosistemas, rodeado por tierras, sobre todo en su parte norte, muy industrializado y de turismo masivo. Desgraciadamente todavía es considerado un vertedero que se lo traga todo, y no se pone en marcha ninguna política de reciclaje de residuos».

Una campaña que necesita el apoyo de la gente

Este año el buque ha estado en Almería, Sagunto e Ibiza y todavía visitará Palamós (Costa Brava), en donde tiene previsto apoyar las reivindicaciones de los pescadores, y realizar diversas actividades de colaboración con la Cofradía de pescadores y con la población. «Queremos conseguir —explica Rodríguez—, que se denomine espacio natural protegido a un círculo de unas cuantas millas que rodea a las Islas Formigues que están frente a Palamós. Así, al igual que ocurre con las Islas Medas, se podrá practicar la pesca y otras actividades subacuáticas, pero solo de forma controlada, para que se puedan desarrollar las especies y el hábitat».

Para Greenpeace, la colaboración con la población es fundamental, «no sólo como ayuda a nuestra financiación», sino apoyar las campañas y presionar colectivamente para conseguir poner la ecología entre las prioridades de la política. La campaña «Salvemos el Mediterráneo» tiene muchos aspectos, como por ejemplo proteger la pesca tradicional y la industria pesquera responsable, siempre que se desarrolle de acuerdo con la ley. Lo más importante es que continúe la explotación salvaje del mar de los grandes monopolios. A veces nuestra función más que denunciar consiste en luchar porque en cada lugar se cumplan las leyes, cosa que aún no se hace», explicaba Losada.

Este barco de Greenpeace es uno de los tres buques de los que dispone la organización en el mundo «es un buque insignia —explicaba Marta García, coordinadora del voluntariado en Madrid, y experta navegante—, desde hace unos años sustituye al Rainbow Warrior I que fue hundido en Francia en el 85 durante una de nuestras acciones de protesta. Paradójicamente este barco que fue adquirido por la organización en el 89, había sido restaurado hacia unos años y antes fue utilizado como barco de pesca de arrastre, uno de los tipos de pesca que nosotros denunciábamos desde hace tiempo, por su salvajismo e indiscriminación, para conseguir un tipo de pescado se eliminan cantidades de especies».

La suciedad de las playas

«Mucha gente todavía piensa, continúa explicando Ana Rosa Martínez, la delegada de Cataluña, que no tiene importancia dejar las playas sucias y arrojar cualquier cosa al mar, y creemos que en esta acción de defensa del mar

que nos rodea, todos nos debemos sentir implicados. Mientras en tierra por fin nos hemos concienciado de la necesidad de una recogida selectiva de basuras, y los gobiernos locales invierten en ello, de lo que ocurre en el mar nadie se responsabiliza”. Una reivindicacin de esta campaa es que el gobierno central inicie una investigacin en serio (no solo sectorial) de la situacin del litoral mediterrneo. Ya se ha comentado mucho sobre el impacto ambiental y martimo de la proliferacin de edificaciones costeras, pero se ha dicho muy poco sobre mal uso de las playas y del mar, quizs se “se tiene cierto miedo de asustar al turismo y parece ms rentable consentirlo todo, por ejemplo, si miramos el ejemplo de Ibiza, nuestro pequeo paraso ms cercano, comentaba Rodrguez, al barco que se ha hundido y amenaza el parque litoral protegido de Ses Salines, no solo habra que cobrarle los gastos de limpieza del mar, sino ponerle una multa considerable”.

Fotos: AmecoPress

Pie de foto 1-. De izda a derecha: Leandra Gonlaves, Paloma Colmenargo, Ilaria Giglioli Simona Fausto y Laura Prez, parte de la tripulacin ctual del Raibow Warrior II (Greenpeace)

Pie de foto 2-. Los Responsables de Greenpeace, de Catalua, de la campaa del Meditaterrneo y de otros ocanos, Ana Rosa Martnez, Mario Rodrguez y Sebastin Losada en un momento de la rueda de prensa

Autonomas – Globalizacin; 12 julio, 07 (AmecoPress)